

"¡CALLATE, TONTO!"

Con este título que no alcanzó a usar el "José Arnero" en sus mejores tiempos de delicadeza y buen gusto, publicó "Da Mañana" de ayer un artículo editorial contra el Ministro de Hacienda don Alberto Edwards.

¿La razón? Un reportaje que no agradó al autor del párrafo. Nó era motivo suficiente, sin embargo, para justificar la indignación que se deja translucir en la líneas que copiamos, como muestra, en seguida:

" Su error no tiene compostura y sólo se explica recordando las palabras del diputado de Angol: "¡Cállate, tonto!"

"Pero él mismo ha tenido la culpa. El mismo se ha puesto a toda luz. El mismo se ha tirado al mar. Ya está en el proceloso elemento procurando nadar, pataleando y pataleando como el solo lo sabe hacer inarmónicamente, ridiculamente.... como un títere, como un don Cristóbal contrahecho y caricaturesco".

"Le va a entrar el agua a los pulmones y va a saber, tarde ya, que es malo pretender bombardear cuando en el Ministerio se ha fabricado un tejado de vidrio y cuando hay un adagio que dice "No sólo de pan vive el hombre".

"¡Cállate, tonto!" - Daniel Eyssette."

Ignoramos si la frase final es una firma o es simplemente el sinónimo de la última palabra del artículo.

Es sensible, sin embargo, que se haya achacado la paternidad de ese vocablo a un político de la cultura de don Alfredo Yrarrázaval.

Se aprovecha su ausencia.

El día menos pensado se nos va a contar, como anécdota, que el ex diputado por Angol tenía en ese tiempo la costumbre de garabatear las paredes o escupirse las manos.

Por lo demás, ni el insulto quitará al Sr. Edwards su fama de talento, ni el anécdota privará al Sr. Yrarrázaval de su nombre de persona educada.

Los dos son bien conocidos.

El señor Edwards por sus libros y su instrucción.

El señor Yrarrázaval por su fogosa oratoria y por haber propiciado en su corta carrera diplomática la inmigración japonesa y la germanización del Brasil.

El único que el público no conoce es el autor del célebre párrafo.

Y no se ven muchas esperanzas de sacarlo del misterio.

Probablemente no lo conocen ni en su propio diario,,, ya que ha podido escribir hasta ayer en esa forma.